

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

AÑO IV

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes.... 0'50
Fuera, trimestre.... 1'50
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 10 de Febrero 1901

Puntos de suscripción
En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Replá, 3, donde se dirigirá la correspondencia. NÚM. 12

XXVIII ANIVERSARIO

DE LA

Proclamación de la República española



Al tomar hoy la pluma para dedicar algunas líneas al XXVIII aniversario de la proclamación de la República en España, las ideas no acuden á nuestra mente con el ansia que las anhelamos y con el calor que las deseáramos para poderlas inculcar y transmitir impregnadas de fuego á nuestros lectores.

¿Qué causa puede impedirlo? ¿Qué razones pueden ser bastantes, para impedir que nuestro cerebro nos ilumine y nuestro corazón nos haga sentir como siempre, el amor ardiente, por la causa republicana? En vano buscamos argumentos sólidos que sirvan para justificar nuestro estado de ánimo. Únicamente el actual momento histórico, puede ser bastante para poner á prueba nuestro acendrado cariño por la causa de nuestros mayores, por la causa de la libertad, que es la más santa de todas las causas, pues sin libertad no hay libre albedrío, no hay voluntad, no hay aspiraciones, no hay hombres. Solo hay autómatas, brutos.

Sin embargo de ello, nuestra pluma, joven aun, duda. Nuestro ánimo varonil, parece que tiembla y nuestro espíritu dispuesto siempre á la lucha, parece dispuesto á retroceder.

¡Miedo! Dirán los que nos lean; ¿miedo nosotros que estamos dispuestos á perecer en la demanda. ¿De quién? De los monárquicos que nos asolan dejándonos en la miseria, por sus malas administraciones? Acaso de los carlistas, porque intentan de nuevo regar los campos con la sangre de sus propios hermanos? Acaso de los íntegros, colección de frailes, jesuitas é hipócritas? Nada de ello. No nos asustan ni los monárquicos, ni los carlistas, ni los íntegros con toda su legión de frailes. No, contra todos juntos, el pueblo, el verdadero pueblo, el verdadero pueblo amante de su libertad, ha de saber poner un dique monstruoso que haga entender á unos y otros que no se juega con su voluntad.

No; lo que nos asusta, lo que nos tortura, lo que hace titubear á nuestro ánimo, no son los monárquicos, carlistas, é íntegristas. Quiénes nos asustan y nos hacen torturar la mente, son los verdaderos amantes de la libertad. Los republicanos y los socialistas.

¿Qué debe importarnos á nosotros que los enemigos de la República nos hieran, nos ultrajen ó nos combatan? Nada absolutamente, pues están en su perfecto derecho. Sin embargo, ha de importarnos mucho, que hijos de una misma casa, se muestren rebeldes y agoten sus energías en combatir á los que sienten como ellos, á los que como ellos aman, en vez de combatir cual se merece al enemigo común con todas las fuerzas unidas, con todas las fuerzas sumadas.

¡Espectáculo triste y desconsolador el que venimos dando los Republicanos españoles! Perdemos lastimosamente el tiempo en zaherirnos unos á otros, perdemos lastimosamente el tiempo en poner de relieve los defectos de nuestra casa, mientras con su silencio estúpido, con una complicidad incomprensible procuramos tapar al enemigo.

¿Hay lógica en esto? De ningún modo y sin embargo así es.

En el Parlamento y fuera de él, nos hacemos los republicanos cómplices con nuestro silencio, de los actos, de los desmanes de los monárquicos, y en cambio dentro y fuera de él, las tendencias de los diversos grupos republicanos se combaten con saña, llegan hasta el insulto personal, reduciendo al correligionario al silencio, si no quiere secundar tan criminal empresa. La lucha entre nosotros mismos nos complace más, que la lucha encarnizada y constante contra los enemigos del régimen que intentamos restaurar. Nos satisface más, mucho más, una gota de nuestra propia sangre, que un litro de la monárquica.

¿A dónde vamos con este criterio? ¿Qué nos hemos

propuesto los republicanos combatiéndonos á nosotros mismos? ¿Qué beneficio práctico ha de reportarnos sistema tal? No vamos con tal procedimiento á otra parte, que á estrellarnos unos contra otros, como se estrellan las embravecidas olas, contra las rocas que se interponen á su paso. ¿Qué confianza ha de tener el país, en hombres que antes de conquistar el poder, luchan como fieros leones, se despedazan y se deshonoran á si mismos?

Creemos que hora es de que el sentido común nos haga ver la realidad y nos convenza de que tras una lucha esteril de veintiocho años, se impone otra lucha eficaz y breve, olvidando en absoluto recelos anteriores, dejando á un lado ambiciones, odios y rencillas y mirando solamente al bienestar de la patria que demanda algo nuevo, algo desconocido, que solamente puede darle una República varonil y fuerte, que corte por lo sano todo miembro podrido y anteponga al interés general, todo interés personal, aunque este provenga de los hombres más amados de la causa republicana.

Sensible habia de ser en todo momento prescindir de hombres de talento superior y de influencia decisiva dentro del pueblo, pero ¿que importa todo ello, ante la salud de la patria? Que importa el descontento de estos ó aquellos, ante el bienestar general?

Entendemos pues, que hoy, no solo debemos los republicanos reunirnos para contarnos, no solo debemos reunirnos para saborear licores y discursos, sino que, rompiendo añejos moldes, debemos acometer al empezar este siglo, la obra de restaurar en breve la República, apelando no como hasta hoy á retórica perdida en el vacío, sino á medios eficaces, levantando los ánimos, despertando al dormido, haciendo creyente al ateo, volviendo á la lucha al retraído, lanzándonos á una conquista desesperada, empeñando para ello nuestra vida, que nada significa, nada es, comparada con el beneficio que la sociedad española habia de obtener cambiando el régimen actual, por otro de igualdad de fraternidad y de justicia.

En vano, si así no lo pensamos, debemos reunirnos por la satisfacción momentánea de estar unas horas en agradable compañía. Si después de ellas, hemos de seguir el mismo sistema, si después de reunidos la fraternidad entre nosotros ha de ser una mentira y hemos de estar dispuestos ó destrozamos, con más furor que á nuestros propios adversarios, mejor sería que cada cual nos retiráramos á nuestro hogar, dejando á hombres mas fuertes el trabajo de rehacer lo que que á nosotros nos vá siendo imposible, si no ponemos término á nuestras luchas intestinas.

¿Nos servirán de algo, las reuniones del primer año del siglo XX? Tal confiamos. Empieza el siglo pidiendo libertad por doquier; empieza el siglo evacuando de Francia congregaciones religiosas que no viven al amparo de las leyes; empieza el siglo demandando justicia para los boers que defienden su independencia en el Transvaal; empieza el siglo señalando á los Jesuitas que absorben y monopolizan una parte del capital español, como causa de grandes males de la patria, empieza el siglo, queriendo cambiar el actual estado de cosas, con huelgas y luchas entre obreros y patronos, poniéndose el pueblo al lado de los primeros; y si el siglo empieza queriendo marchar de frente, rompiendo cuanto se oponga á su paso ¿hemos de ser nosotros los republicanos, llamados á ir á la vanguardia en este momento, los que hemos de detenernos luchando unos contra otros, mientras el enemigo avanza y nos sorprende discutiendo?

Confiamos en que las enseñanzas del pasado nos servirán para mirar con frente serena el porvenir, dispóniéndonos á luchar con más tesón y menos egoísmo

11 de febrero 1873

Proclamación de la República española

11 de febrero 1873

Proclamación de la República española

personal, para el logro de nuestros deseos. Confiamos en que lo estéril de las luchas anteriores nos abrirán los ojos para buscar por otros medios el fin que conseguimos, terminando de una vez con el actual estado de cosas que nos envilece y nos deshonorra.

Correligionarios: Nada de frases rebuscadas y nada de lugares comunes. En el momento presente, estamos en el deber ineludible de luchar por la libertad. El lobo acecha á la zorra entre los matorrales y fuerza es no caer en sus manos, defendiéndose á mandíbula batiente para que el feroz animal no apriete entre sus uñas la inocencia.

Correligionarios: Los enemigos de la libertad avanzan, pues por doquier crecen y se multiplican. No dejarles paso, es cuestión de honor para nosotros, recordando que nuestros padres lucharon por esa misma libertad, que con hipócrita mansedumbre se intenta arrebatarlos. Más para conseguirlo debemos todos formar en apretado haz, dejándonos de luchas mútuas que no conducen á otra cosa que á desmoralizarnos y á poder de manifiesto nuestra impotencia ante propios y extraños.

Correligionarios: La hora de la lucha se acerca. Unánimos todos para salvar esta patria desgraciada, dejando á un lado pasados recuerdos y procuremos con esa unión formar un fuerte lazo que sirva para ahogar la reacción que dá señales de vida, al empezar el siglo XX.

Correligionarios: En el primer año de este siglo que dará á la historia páginas hermosas de la libertad y de la fraternidad humana, solo una debe ser la aspiración de todo buen republicano, de todo buen demócrata:

Aplastar la cabeza á esa reacción mansa, que acabará con nuestras haciendas, nuestras vidas y nuestras honras.

¡Guerra pues á la reacción y vivas á la libertad!

Tortosa 10 Febrero 1901.

INSTANTÁNEA

11 de Febrero de 1873

Así como los pueblos celebran sus tradiciones ó conmemoran hechos gloriosos de preclaros hijos, así celebramos los republicanos día tan eminentemente brillante y honroso como el 11 de Febrero de 1873 en que se proclamó la república española, derribando con la piqueta democrática revolucionaria los prestigios de la monarquía.

Debemos, sí, celebrarle; debemos también alentar más si cabe, nuestro anheloso espíritu de unión si queremos que triunfe para siempre la república antes que gente estúpida y ruin se enseñoree en nuestra nación.

Debemos mirar de reojo esas conveniencias matrimoniales..., pues así se les antoja á... unos cuantos, para poder socavar, ¡quién sabe!, lo que se perdió por derecho de razón y de justicia... y se busca en *ensueños lisongeros*.

Ciudadanos: unámonos todos y celebremos no ya el 11 de febrero de 1873, sino el próximo advenimiento de la democracia, gritando, ¡viva la república!, digo mal... que renazca pronto hemos de procurar para salvación de España, y entonces sí que podremos gritar con entusiasmo: ¡¡Viva la república española!!

J. Azogaz.

EL 11 DE FEBRERO DE 1873

«La República triunfó en España. Los pronósticos de nuestros corazones se vieron realizados; nuestros más ardientes votos se vieron cumplidos, y en aquel día grande, de eterna memoria, en que brilló á los ojos de todo un pueblo entusiasmado y frenético de justicia y libertad en todo su esplendor y magestad, los republicanos, que tributaron un culto público, solemne y constante á la República en el destierro, recibieron en ese día la más dulce y consoladora recompensa de sus tareas. Por sus ideas y simpatías profundamente arraigadas en sus almas, y por una convicción indeleble sostuvieron en los días de más peligro y tribulación la causa de aquella República tan admirable, cuyo infortunio tan cruel como inmerecido, no tiene igual en

la historia contemporánea. Nosotros lloramos con lágrimas de sangre la triste fatalidad que obligó á esa República á separarse de sus hijos, hoy huérfanos, desamparados y á merced de las furias de una monarquía insensible; lloramos también hoy la ingratitud de un pueblo que tan pronto olvidó á su benéfica protectora para saludar á una dinastía ingrata que no han conocido las edades. Con anhelo, con fervor y con entera confianza en la Providencia hemos seguido, á través de los infortunios, á aquella República angustiada, á aquella República destronada, á aquella República tan combatida por los reaccionarios, á aquella madre de los republicanos, fija la mente en ella, nuestra ilusión mágica, nuestra única esperanza en medio de los sinsabores y amarguras que nos causa la triste situación de España, es volverla á ver triunfante en cercano día en nuestra nación. En ese día despertaremos de un sueño horrible y pavoroso y despiertos crearemos soñar. Los que paso á paso hayan ido siguiendo el curso de nuestras tareas, los que ni un solo día hayan dejado de leer nuestro *Eco de la Fusión*, esos solo comprenderán los sentimientos de que en este momento nos hallamos poseídos y que no acertamos á explicar. Apenas ha transcurrido un día en que no conseguimos un recuerdo cariñoso, una palabra de respeto y de amor á esa sublime y grande matrona. ¿Ni cómo hemos de olvidarlo, cuando aparte nuestras afecciones, vemos palpable que el país no volverá á su aplomo natural, ni gozará de paz ni de sosiego mientras subsista el crimen cometido por algunos desleales, arrastrado por los enemigos de la República y cuya mancha afea á nuestras glorias nacionales?

Vuelva pronto la República entre sus hijos, aclamada por un pueblo que en doloroso silencio contempló su partida, y al que con sinceridad y buena fé se han agregado, los que, amaestrados por la experiencia, han visto en veinte y seis años que de la República y solo la República ha de venir la salvación para el pueblo español y que nunca corren para los españoles días más venturosos y serenos que cuando resplandezca puro y hermoso el sol de la libertad. La República volverá porque el pueblo la llama; porque el pueblo la necesita; porque los hijos de España, la reclaman con afán. Si, la historia de las naciones (lo decimos en honra de España) no ofrece ejemplo de un suceso semejante para que en todo sea un pueblo original y grande. Los reyes destronados han muerto en el destierro ó entrado de nuevo en sus regios alcázares, rodeados y protegidos de bayonetas extranjeras. Su vuelta á debido ser una calamidad y una ofensa al pabellón de la patria. Más los hijos de España tirarán de la carroza en que vendrá ufana y triunfante la República; tropas españolas la custodiarán á su feliz arribo, y la bandera tricolor es la única que ondeará orgullosa y satisfecha. La venida de la República será para los españoles el acontecimiento más fausto que pudiera sobrevivir: para muchos es una esperanza.»

Hoy dan expansión á su júbilo los satélites de la reacción y miserables vasallos de una dinastía; el pueblo Republicano, el pueblo liberal-demócrata, el pueblo virtuoso y trabajador que mira con indiferencia la pomposa monarquía, el pueblo que no reconoce señores, ha visto sucederse tan rápidamente los males que en pos de sí llevan siempre los trastornos civiles, único resultado por cierto de la ciega ambición é intolerancia de los partidos, cuya errada política solo consigue en su agitado curso conmover y destruir; transcurrido felizmente ese aciago período de desengaños é ingratos recuerdos para los amantes de la patria y de sus instituciones políticas, el pueblo español volverá por segunda vez á abrir sus brazos á esa augusta matrona de la República, restauradora de la justicia, que tantas lágrimas enjugó, y tan consoladoras esperanzas de libertad hizo concebir en 1873.

«¿A vosotros, republicanos, á quienes ha ca-

bido la suerte de conocer y admirar las virtudes de la nación, los rasgos de eminente grandeza de República; á vosotros que habéis tenido además el honroso cargo, la gloria inmarcesible de conservar ileso en todas las épocas que se han sucedido, y en medio de los rudos embates de la dinastía, el sagrado depósito de la excelsa República, cuya misión tan cumplida como hidalgamente habéis desempeñado, qué podrán decir vuestros representantes envanecidos entonces más que nunca de hallarse al frente del pueblo modelo de ilustración, de lealtad, de orden, de subordinación á las leyes, que sean bastante á acrecer nuestro entusiasmo, que os recuerden deberes que se hallan de muy antiguo grabados en vuestros corazones por carácter, por convicción, por el natural y simpático amor que siempre habéis profesado á la República objeto de vuestra veneración y creencia?

«Esa República tan digna de la gratitud y amor á los españoles, á la cual lastimosos y nunca bien sentidos errores de aquella época, que debemos cubrir con el velo del olvido, lanzaron fuera del país que la respetaba, vuelva triunfante al seno de su pueblo, de ese pueblo que presente y juzga siempre con más rectitud y acierto que los pretendidos sábios, que los reformadores turbulentos, los cuales una y mil veces han conseguido solamente sacrificarlo á sus ambiciosas miras, á sus deplorables sistemas; de ese pueblo á cuyos instintos de lealtad y senzatez solo es permitido comprender toda la sublimidad, toda la importancia de ese día tan venturoso como esperando de él, de ese día de triunfo, de gloria, de honor para la razón, de necesaria reparación para la justicia, menoscabada. ¡Día grande, señalado por esa Providencia increada, que vela incesantemente sobre la estabilidad de la paz y prosperidad de los pueblos! ¡Día, en fin, destinado á dar una lección severa á los partidos dinásticos, que la historia recogerá con cuidado, y no será perdida en nuestra patria para los hombres de verdadera fé política!»

«Por consiguiente, que unidos en lazo fraternal y confundidas entre vosotros las opiniones y divergencias políticas presentéis á la Europa entera el bello espectáculo de un pueblo libre y honrado, que idolatra por la República, como protectora de sus intereses sociales, se reune fuerte y como nunca grande para ofrecer los más puros testimonios de su amor y gratitud á esa democrática República, emblema de los derechos y deberes del hombre: hé aquí, republicanos, lo que espera vuestro correligionario y amigo.

F. E.

Crónica

Aviso á nuestros correligionarios

Por acuerdo de la Junta municipal de Fusión Republicana, de la redacción de *El Eco de la Fusión* y de una comisión de correligionarios reunidos al efecto, se invita al numeroso é importante partido republicano de Tortosa y su comarca, á una reunión de nuestros correligionarios, en el espacioso Teatro del Balneario, para mañana 11 de febrero, á las ocho de la noche, en conmemoración del aniversario de la proclamación de la República española.

A tan importante velada política, nos cabe la convicción que asistirán nuestros convencidos y decididos correligionarios para demostrar al país que lo mismo saben defender sus deberes y derechos en una reunión política, que en los comicios electorales, como lo han demostrado siempre que ha convenido á los intereses políticos que representan.

La Comisión organizadora de esta fiesta republicana tiene reservados los palcos-pla-

teas de tan elegante coliseo, á las señoras y señoritas que quieran honrar con su presencia la conmemorativa fiesta.

La comisión organizadora de la importante reunión política que tendrá lugar mañana 11, en el Teatro del Baleario, invita á la prensa local, á la de provincias y sus corresponsales y se les participa que les estará reservada una tribuna donde puedan tomar sus notas y dar cuenta, de lo que ocurra, á sus representados.

Republicanos de Tortosa y su comarca, los que quereis y defendeis con desinterés la democracia y la libertad, tened presente que mañana 11 de febrero, hace 23 años que se proclamó la República española; República que derribaron la inexperiencia de algunos, la envidia y ambición mal entendida de otros, á quienes halagaban enseñando los derechos, arengaban y redactaban escritos sanguinarios los jesuitas y reaccionarios disfrazados para que los firmaran cuatro incautos sin conciencia de lo que suscribían.

Aquel importante gobierno, combatido por amigos inocentes y por adversarios sin pudor, resultó una enseñanza para la democracia española, pasajero, sí, pero que supo sostener tres insurrecciones á la vez, prueba evidente de que los españoles, por temperamento y por afinidad de tener un gobierno del pueblo y para el pueblo, se en su totalidad republicano. Esto mismo que ninguna otra institución podría resistir, nos servirá de enseñanza para saber distinguir á esos zánganos, monstruos de perversidad y de crimen que se esconden por las pocilgas para dirigir á cuatro infelices que por su ignorancia ó malas pasiones personales, se aprovecha la gente ruin y de malos instintos, para deshonorar á los hombres que lo sacrificaron todo por su ideal, y á la institución que con fe y valentía defienden, defenderán y seguirán defendiéndolo durante su corto plazo por la tierra de la vida. Que nos sirva de ejemplo lo pasado, teniendo la suficiente energía en expulsar de vuestro lado á los que os insoburdinan contra vuestros correligionarios probados, y de años conocidos. Haciéndolo así, tendremos pronto el gobierno de la República, como hoy teneis una envidiada representación en la provincia, en el municipio y en la sociedad española.

De «La Autonomía»:

«El 11 de Febrero en Tortosa.—Nuestros correligionarios de la Fusión Republicana de dicha ciudad, en la cual tienen representación todos os diversos elementos republicanos, según nos participan, han acordado conmemorar el aniversario de la proclamación de la República celebrando una reunión política en el «Teatro del Baleario».

El acto promete ser importantísimo.

Por nuestra parte, procuraremos estar representados en él.

Damos los más expresivas gracias á nuestro apreciable y valiente colega por tan valiosos ofrecimientos.

Trapisondas y ridículos salen estos días los órganos de *Dominguet* y de *Monner Mauricio* (a) «Cansalada» con sus hipócritas humillaciones al diario «El Ebro» con referencia á «La Baraja».

La *sancfason* y desvergüenza especialmente de *Monner*, no tienen límites; pues despues de sus crímenes, de asistir como alcalde á aquellos bailes bullangueros de carnaval en el Teatro Principal y de crear los bailes públicos de máscaras en la Plaza de Toros, y de permitir el reclamo de esas mujeres desgraciadas por la música á la cual le llamaban pasa-calle, atronando al vecindario de Tortosa, nos salen hoy como contritos vergonzantes y diciendo á los de «El Ebro» que ya tienen encargado el capuchón de... meterse á frailes porque no pueden ver con paciencia las bromas carnalescas, que no tienen otra importancia mas que la que le dan, por hipocresía, «Los Debates» y el «Diario de Tortosa».

Nosotros somos y tenemos la obligación de ser imparciales en los asuntos de nuestra localidad, y en este sentido diremos: que desde que tenemos uso de razón hemos presenciado ó visto

bailes públicos de máscaras en carnaval, entierro de la sardina, y otros desahogos de la juventud, que en junto parecían menos morales que el actual y sin embargo, observamos en aquellas fechas personalidades muy respetables que iban á misa por la mañana, ó la novena por la tarde y al baile público de máscaras por la noche.

Los que deberían hacer nuestros colegas es no mentar la soga en casa del ahorcado dejando que se divierta el que quiera si para ello no ofende á tercero, á la religión ni á la moral y no se metan en honduras, precisamente en la época actual que la Magdalena no está para tafetanes.

A juzgar por las impresiones recibidas, es indiscrepible el entusiasmo y animación que reina para asistir al aniversario de la proclamación de la República que como ya saben nuestros apreciables lectores y correligionarios, se celebrará mañana en el Teatro del Baleario.

La comisión organizadora, deseosa por su parte de contribuir al esplendor y brillantez de tan importante acto, ha acordado recibir en la sala de espera de dicho coliseo á las señoras y señoritas que asistan y obsequiarlas con preciosos *bouquets*, sugetos con cintas alégóricas al acto, amenizando la reunión una de las músicas de esta localidad que ejecutará escogidas piezas en el escenario del Teatro de Remolinos.

Nos cuenta el «Diario de Tortosa» que habrá una reunión pública:

Nosotros no sabemos tal cosa, á no ser que se refiera á una que tiene en proyecto *Agustín Mauricio* (a) *Cansalada*, de dar en compañía de los que aún están fuera, en la cárcel pública de esta ciudad, por quejas y lamentos de los que están encerrados por culpa de los que quieren ir á consolarse para que no canten. Si se realiza, aconsejamos al Director de la cárcel que ordene el cierre del rasquillo cuando estén dentro y nos llamen á declarar, que nosotros diremos á quien vimos revolver en mano arengando y alentando á los foragidos empleados municipales que para que *Monner* y compañía les conservaran el empleo, descagaron contra el pueblo de Tortosa en las Casas Consistoriales.

Nos han asegurado que la compañía cómicolirica que actúa en el Teatro Principal de Tarragona con gran aplauso de todos los concurrentes y de la que forman parte los aplaudidos artistas señores *Gil* y *Bonci* y las primeras típles «*Pepita Alcacer*» y «*Julia Gomez*» que electrizan al público con sus gracias y donaires, á ruegos de varias personas de esta ciudad, nos dejarán ver en uno de nuestros coliseos varias zarzuelas de las estrenadas ultimamente en Madrid y Barcelona.

Nos alegraríamos que se confirmaran tales pronósticos.

Confirmando cuanto llevamos dicho acerca «La Baraja», hoy con datos históricos, podemos decir algo más, respecto el criminal *Agustín Monner Mauricio*, verdadero inspirador del pasquin «Los Debates».

Durante la alcaldía, que para deshonor de Tortosa desempeño aquel záfio, no tan solo asistía á los bailes del teatro el desvergonzado *Monner*, sino que juntamente con las *damicelas* y á la hora de descanso se iba al café *Polo Norte* y copa tras copa y botella de champagne tras botella, se entregaba, el asesino, á toda clase de lujurias y vacanales, para venir más tarde y con la más indigna farsa, querer criticar los bailes del Teatro.

Ese es el prototipo asqueroso y repugnante, ese es el apedreado en *Mora de Ebro* y ese es el que por medio de los inmundos «Debates» enseña á la inocente niñez las miserias de la vida humana.

Hay que expulsarle de la sociedad, pues su conducta, tras ser miserable, rebaja la dignidad del pueblo que lo alberga.

Esa justicia, esos gobernadores, ¿qué hacen con esos monstruos? Nada absolutamente. Les dejan vegetar á su gusto, cuando deberían preocuparse para encerrarles en un insano calabozo por las fechorías que han cometido y siguen cometiendo.

Y conste una vez más, que cuanto llevamos dicho acerca el rastrero *Monner Mauricio* lo hemos manifestado ante los tribunales y dispuestos á repetirlo donde nos llamen.

A los animales dañinos hay que aplustarles la cabeza.

A los hombres sin pudor y sin honra hay que hacerles llevar el grillete en bien de la sociedad.

Eso debe hacerse con *Monner*; eso debe hacerse con ese montón de cobardías.

Las tonterías del «Diario de Tortosa» comentando la circular del Gobernador, mueven á risa á los que se enteran de sus simplezas.

Teje y desteje, quiere, retira y embiste, actuando de sabio, de inocente ó de simblón.

Lo que quiere el «Diario» con estas lecciones que pretende dar al señor Gobernador, de *leira menuda*, de caciques y que estos no saben nada y á pesar de ello dirigen á los demás, lo diremos en cuatro palabras:

Señor Gobernador, señor Comandante General de Tarragona, señor Delegado de Hacienda y señor Presidente del Consejo de Ministro, lo que pretende ese desfalcador director del «Diario de Tortosa», es que con razón ó sin ella, fusilen á todos sus adversarios, único medio de poderse apoderar de los impresos y de la bazofia de la Casa municipal, mientras le sostenga el corrompido ayuntamiento de Roquetas que hace mangas y capirotos de sus ingresos, pero que deja contentos á sus cuatro amigos que no tienen á sus órdenes otra población en esta comarca.

Hoy á las siete dará principio el sorteo de mozos del actual reemplazo en el edificio ex-iglesia de Santo Domingo de esta ciudad.

El sábado 2 del actual, apareció en esta ciudad el cacareado semanario que según su cabecera será, á la vez que *demócrata, republicano*; como si dijéramos *Cansalada* pura.

Nos hemos propuesto, y así lo haremos, no dedicarle ni una palabra, tan solo diremos que el padre de la criatura por... no recordamos cuántas veces, es el inspirador de los horrendos crímenes cometidos en la Casa del pueblo el 16 abril del 1899.

Ya saben pues, cuantos nos leen que esta publicación se entenderá directamente con el *bocoy* de *inmundicias* ó el fugado de *Mora*, *Agustín Monner Mauricio*.

LAS FIESTAS EN PERELLÓ

Según noticias de dicho pueblo, las fiestas celebradas este año en honor de su patrón San Antonio Abad, que por acuerdo del Ayuntamiento fueron aplazadas hasta el día dos del corriente, han resultado animadísimas y en extremo agradables, debiéndose ello al interés que para su mayor esplendor tuvo el Alcalde nuestro muy querido amigo don *Sebastián Rebull*, contratando á dicho efecto la acreditada música de esta ciudad «*Lira Dertosense*» la que tan acertadamente dirige el inteligente joven *D. Manuel Daufi*.

Tanto las carreras celebradas, como los bailes y otras diversiones populares, viéronse muy concurridas, reinando el mayor orden y alegría.

Las funciones religiosas revistieron más pompa y mayor esplendor que en anteriores años, debido al religioso celo del bondadoso cura párroco Rdo. don *José Valles*. El panegirico del Santo, encomendado, al ilustrado cura párroco de esta santa Catedral Dr. don *Manuel Gomez*, fué una brillante oración sagrada, abundante en sana doctrina, párrafos elocuentes é inspiradísimas enseñanzas para mejor imitar las virtudes de dicho santo y combatir la pedantesca despreocupación de que tanto se alardea en estos modernos tiempos.

Los vecinos todos del *Perelló*, celebran encomiásticamente la patriótica y muy aplausible conducta del Ayuntamiento de dicho pueblo, al procurar conmemorar tan dignamente las fiestas de San Antonio Abad.

